

La biblioteca pública en los programas de los partidos para las Elecciones de 2007 y 2015 en Castilla-La Mancha (España)

Versión en castellano del artículo publicado por Taylor & Francis en *Journal of Library Administration*, febrero de 2017, disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01930826.2017.1281671>

MARÍA-DOLORES MARÍN-JIMÉNEZ

Biblioteca Pública Municipal de Hellín, Albacete, Spain

JOSÉ-PABLO GALLO-LEÓN

Universidad de Alicante, Alicante, Spain

JOSÉ-ANTONIO GÓMEZ-HERNÁNDEZ

Universidad de Murcia, Murcia, Spain

RESUMEN: Para evaluar la relevancia de las bibliotecas públicas de la agenda política, analizamos los programas presentados por los partidos políticos para competir en las elecciones regionales y locales en la región española de Castilla-La Mancha, identificando las propuestas sobre estas instituciones. Recogimos todos los programas regionales y una amplia muestra de los municipales para las elecciones de 2007 y de 2015, tratando de encontrar las diferencias influenciadas por el impacto de la crisis económica y la recesión sobre las políticas bibliotecarias del período abarcado. Llegamos a la conclusión de que aunque hay una presencia de las propuestas de la biblioteca en alrededor del 57% (2007) o 48% (2015) de los programas estudiados, existe una baja conciencia de los partidos políticos de los problemas más importantes, formulando propuestas sobre aspectos genéricos o poco relevantes. En comparación con 2007, en 2015 disminuyeron las propuestas sobre nuevos edificios e instalaciones y acceso a Internet en las bibliotecas, creciendo la preocupación por defender el mantenimiento de los servicios, dado que algunas bibliotecas habían sido cerradas o reducidos sus horarios de apertura y sus servicios.

PALABRAS CLAVE: Bibliotecas públicas; políticas bibliotecarias, políticas públicas; programas electorales

ABSTRACT: To assess the relevance of the Public Library System in the political agenda, programs presented by the Political Parties competing in Regional and Local elections in the Spanish Region of Castilla-La Mancha were analyzed and the proposals about these library institutions were identified.

All Regional programs were collected and also an ample sample from the Municipalities for the 2007 and 2015 elections, trying to find the differences influenced by the impact of the financial crisis and recession on the public-library policies.

The conclusion arrived at was that, although the Public Libraries may be reasonably present in the studied programs, there is a low awareness by the Political Parties of the main problems.

KEYWORDS: public libraries, public policy, Spain, elections, electoral programs.

1. Introducción

Con el final de la Dictadura y el inicio de la Transición democrática, las bibliotecas públicas españolas comenzaron un gran desarrollo en el marco del nuevo modelo de estado descentralizado, y la asunción de las competencias educativas y culturales por los gobiernos de las regiones. En el caso de Castilla-La Mancha, durante los veinte años finales del siglo pasado se dio un modélico avance, que transformó una situación previa de pobreza bibliotecaria, alcanzando los servicios a la práctica totalidad de la población.

Sin embargo diversas decisiones políticas y las restricciones presupuestarias paralizaron este desarrollo a partir de 2011, llegando incluso a ocasionar un retroceso, posible también por gestionarse con frecuencia los servicios sin un modelo claro y sin la suficiente planificación, ocupando las bibliotecas una posición secundaria en las agendas de los gobiernos y los partidos.

Esta situación nos motivó a investigar la relación entre el desarrollo de las bibliotecas y la presencia de éstas en la agenda política. Si interesan a los políticos, electos o ejecutivos, y sí esto a su vez está motivado por las demandas ciudadanas sobre estas instituciones.

Para el análisis hemos contado con un instrumento de gran utilidad: los programas de los diversos partidos que concurren a las elecciones locales y regionales de Castilla-La Mancha. En ellos se presenta la oferta de cada partido sobre diversos aspectos de la

vida pública, y consecuentemente, la inquietud de la sociedad sobre éstas. Así, la mayor o menor aparición de las bibliotecas en los programas será un gran indicador de la sensibilidad política sobre las mismas. Igualmente, permite valorar la evolución, al disponer de los programas de dos procesos electorales realizados en situaciones socio-económicas radicalmente distintas: en 2007, antes de que la crisis y la recesión económica afectase a los presupuestos, y tras ocho años, en 2015.

Es una cuestión poco tratada en la literatura, a pesar de la relevancia que tiene el análisis de la política, por su impacto en las bibliotecas y sus profesionales. Y nos parece oportuna para explorar los efectos de la crisis sobre las políticas bibliotecarias y si ha podido conducir o no hacia un cambio de modelo.

2 Objetivos y metodología

El objetivo general es conocer los intereses de los partidos políticos en las bibliotecas públicas a través de su reflejo en los programas electorales con los que concurren a este esencial proceso de participación democrática, identificando los temas y ámbitos destacados y sus cambios en el periodo de estudio 2007-2015. La valoración de las propuestas nos ayudará a comprender la relación política-ciudadanía-bibliotecas, entendiendo que habrá una conexión con las demandas ciudadanas y de la concepción de la sociedad, la cultura y la educación que tengan los partidos.

Intentaremos además relacionar la evolución de las propuestas de los programas electorales con la crisis económica y la recesión vivida en los años estudiados.

Finalmente, querríamos comprobar si se puede inferir que los partidos políticos han avanzado en cuanto a tener un modelo, unas pautas y una visión global de las bibliotecas para redactar sus propuestas electorales.

La metodología consiste en un análisis cuantitativo y de contenido de la información recopilada sobre los distintos partidos y sus propuestas políticas. Las propuestas se han registrado en una base de datos considerando diversas categorías o ámbitos de la gestión y los servicios bibliotecarios, y aplicamos el método comparativo, la reflexión y la crítica para alcanzar las conclusiones.

Nos centraremos en los programas de los partidos para las Elecciones autonómicas y locales de 27 de mayo de 2007 y de 24 de mayo de 2015, presentados en los municipios de más de 1.000 habitantes pues son los obligadas a tener biblioteca pública municipal en esta Región por su Ley 3/2011 de la Lectura y las Bibliotecas de Castilla-La Mancha.

Complementariamente, y como muchos de los 637 municipios de Castilla-La Mancha menores de 1.000 habitantes también disponen de servicio municipal de bibliotecas, también se han recogido y analizado los programas para estos pequeños pueblos en ambas elecciones. De los programas se han extraído tanto las propuestas sobre bibliotecas como las referidas a los servicios de promoción de la lectura y acceso a Internet, pues son servicios que pueden o debe prestarse a través de las bibliotecas públicas aunque se presenten ocasionalmente desligados de ellas.

La selección de los procesos electorales de 2007 y 2015 permite, dado el tiempo transcurrido, conocer si las propuestas electorales han cambiado, si hay nuevos intereses, o si la crisis económica en la que se encuentra inmersa la sociedad actual a nivel global y local se refleja en las agendas políticas de los diferentes partidos. Igualmente, el transcurso de dos legislaturas podemos considerarlo un tiempo prudencial para ver tendencias en los intereses por las bibliotecas en los partidos concurrentes.

Las propuestas que conforman la muestra se obtuvieron por la lectura el análisis de contenido de los programas electorales durante los quince días de campaña electoral previos al día de la votación en las dos Elecciones, y se completó durante las dos semanas posteriores.

Una gran dificultad para recopilar la información electoral ha sido que los programas son documentos perecederos, pues los partidos no cumplen la normativa de Depósito Legal: sorprendentemente no se conservan después de cada convocatoria. En el caso de los documentos electrónicos, se encuentran en páginas provisionales y diseñadas ex-profeso que, igualmente, desaparecen una vez finalizado el proceso electoral. Su obtención es compleja además porque su difusión se gestiona localmente y los partidos no tienen un sistema de acceso centralizado o a través de sus portales corporativos en Internet para darlos a conocer todos juntos.

Ello hizo fundamental obtenerlos en el momento de su producción y difusión, en los mismos periodos electorales, lo que hemos hecho solicitándolos de forma directa a los partidos, tomándolos de sus web o redes sociales, y a través de las bibliotecas públicas, que fueron generosamente intermediarias en la recogida de programas de sus municipios.

Otras fuentes y documentos consultados fueron:

- Notas de prensa relacionadas con las elecciones municipales de 24 de mayo de 2015,
- Entrevistas a los candidatos de los diferentes partidos políticos,
- Vídeos electorales
- Comentarios y propuestas realizadas a través de las redes sociales
- Discursos en actos electorales

3. Marco teórico: la relación entre política y bibliotecas

3.1. Investigaciones previas

A pesar de la importancia de la política para el desarrollo bibliotecario, hay escasez de publicaciones previas sobre política y bibliotecas (Jaeger, Bertot & Gorham, 2013). Parece que la yuxtaposición de las palabras biblioteca y política hubiera causado un escalofrío de malestar entre algunos bibliotecarios (Feather, 2003), pero es inevitable, pues la misma creación de estas instituciones es una decisión eminentemente política (Wahnich, 2011), y “los gobiernos federales, estatales y locales están involucrados en la formulación e implementación de las políticas de la biblioteca pública” (Meneses, 2013, citando *The Politics of Public Librarianship* de David Shavit, 1986).

Esta ausencia puede estar causada por el interés preferente en aspectos técnicos, el alejamiento de la teoría, y el miedo a alejarse de la neutralidad. “Lo político [es] un campo, por cierto, comúnmente ajeno a la reflexión bibliotecológica pero definitivo para las prácticas bibliotecarias, especialmente para las de la biblioteca pública” (Jaramillo, Álvarez & Moncada, 2005).

Evjen (2015) revisó las publicaciones sobre la relación de política y bibliotecas, incorporando aspectos relacionados como su valor social, que ha sido el elemento más estudiado. Otros autores han publicado sobre la relevante cuestión de cómo se relacionan los bibliotecarios con los políticos, y cómo deberían hacerlo para la promoción de sus servicios: Audunson, Usherwood o, en el ámbito hispano, Javier Echeverría, Orlanda Jaramillo, Juan Sánchez y Felipe Meneses (2013).

También tienen interés una serie de investigaciones sobre la actitud de los políticos hacia las bibliotecas públicas (Gazo, 2011; y Stenström, 2012, para Canadá; Pearce, 2003; y Usherwood, 1993, 2003, para UK). Éste último inició en el Reino Unido una serie de trabajos en el marco de un ambicioso proyecto internacional de la IFLA para identificar el interés de los gobiernos por estas instituciones (Audunson, 2005; Smith & Usherwood, 2003; Stadsmonitor Vlissingen, 2003; Usherwood, 2003).

En la misma línea están Michnik (2015) y Evjen (2015), y hay varios artículos que revisan el impacto de la New Public Management (NPM) y, sobre todo, de las políticas denominadas neo-liberales en las bibliotecas: cambios de modelo de gestión, centrarse en los deseos individuales en vez de en la colectividad o debilitamiento del sector público. Por ejemplo en UK (McMenemy, 2009; Boughe & Cooper, 2010); o Canadá (Stevenson, 2011).

3.2. Dimensiones de la relación política – biblioteca

Cuando analizamos la relación política – bibliotecas nos podemos referir a:

- La política bibliotecaria, su determinación, la inclusión de los asuntos bibliotecarios en la agenda
- La relación de los bibliotecarios y los políticos, como parte fundamental de los *stakeholders*, algo que se relaciona a menudo con el punto anterior
- El activismo político de las bibliotecas y los bibliotecarios
- El sesgo político de servicios y, sobre todo, colecciones: la utilización de la biblioteca para la difusión o imposición de una ideología
- La difusión y alfabetización de la democracia y de los procedimientos políticos
- La biblioteca como instrumento para los objetivos de la política mundial de organismos como ONU y UNESCO (IFLA, 2015): valor social de la biblioteca, acceso

universal a la información y apoyo del aprendizaje a lo largo de la vida, alfabetización básica y superación de las brecha digital.

- La biblioteca como instrumento de la democracia, impulsora de la transparencia, herramienta contra la corrupción (Sturges, 2008) y foro ideal para el desarrollo del debate público y político (Alstad & Curry, 2003) de acuerdo con el concepto de esfera pública de Habermas y el de “tercer lugar” de Oldenburg.

3.3. Políticas bibliotecarias y procesos electorales

Para analizar la relación entre programas electorales y políticas bibliotecarias, debemos hacernos algunas consideraciones:

En primer lugar, la necesidad de que las bibliotecas estén presentes en la agenda política y sean valoradas positivamente en la toma de decisiones. Aunque se consideren obligatorias por la legislación española en los municipios de más de 5.000 habitantes (*Ley 7/1985 reguladora de las Bases del Régimen Local*) o en las diversas normativas autonómicas sobre bibliotecas, esto no quiere decir que estén dotadas convenientemente. Incluso se incumple la legislación en numerosos casos, o se cumple con unas instalaciones de nula utilidad real.

Por tanto, lo primero es conseguir voluntad política en favor de la biblioteca, más allá de lo que obliguen las leyes, a pesar de que "public library issues are politically small and not prioritized on the political agenda", incluso en países como Suecia (Michnik, 2015, p. 674). Jaeger, Gorham, Bertot & Sarin (2014) inciden en que debemos intervenir en el ámbito político, en la discusión de la esfera pública, para que las bibliotecas sean tenidas en cuenta y, por tanto, entren a formar parte de la agenda. No basta con que se reconozca de modo abstracto el valor que tienen para la sociedad si para buena parte de ésta somos una institución obsoleta o desconocen nuestras funciones. Salvo positivas excepciones, como el caso de Dinamarca (Evjen, 2015), la percepción general es que se menciona poco a las bibliotecas en los programas electorales, a pesar de ser un servicio básico según la legislación, como denuncia para el caso español Sánchez (1994), y otros autores para países de mayor tradición bibliotecaria (Michnik, 2015; Gazo, 2011; Tuleu, 2011; Sveum and Tveter, 2012).

Boughey y Cooper (2010) realizan un esclarecedor análisis de las políticas bibliotecarias en el Reino Unido entre 2003 y 2009. Comparando lo que la política bibliotecaria proponía con lo que la sociedad demandaba (conocido a través de encuestas e informes), resultaba que a menudo las políticas bibliotecarias imponían lo que se creía necesario para los ciudadanos, y no lo que éstos pedían.

De esto se deriva la necesidad de dar a conocer claramente estas necesidades, de ayudar en la toma de decisiones y la conformación correcta de la agenda. Si los políticos reflejan en la agenda lo que la sociedad y particularmente sus votantes demandan, tenemos que conseguir que para éstos sea prioritaria, o en tiempos de restricciones será uno de los servicios más afectado, pudiendo ser pospuesto frente a otros servicios básicos, quizás erróneamente. Y esto nos obliga a, ante recursos limitados, entrar en el juego político y en una cierta competencia con otros servicios, como señalan Elteto y Frank (2013) refiriéndose a las bibliotecas universitarias norteamericanas. Hay que persuadir a administradores, personas con poder de decisión y en general con todo el entorno comunitario: hacerse valer, promover actividades y apoyarse en los contactos personales.

En segundo lugar: ¿qué puede llevar a que se tome la decisión política de construir un nuevo centro, incluso en las actuales condiciones de presupuestos restrictivos? Evjen (2015) nos ayuda a identificar las causas, a partir de los casos concretos de las grandes bibliotecas de las ciudades de Aarhus, Birmingham y Oslo, todas ellas iconos de su ciudad desde su inauguración. Resulta sorprendente para los bibliotecarios observar que, si bien los políticos legitiman las bibliotecas por su vinculación con el desarrollo cultural y social, deciden construir una biblioteca pensando en el desarrollo urbano de una ciudad o barrio. O sea, desde un punto de vista sobre todo económico: las bibliotecas como polo de desarrollo y como regeneradoras de entornos, como se ha visto desde Medellín a Hamburgo. Es una argumentación que se puede utilizar junto con el estudio del Return of Investment (ROI) de la propia biblioteca, cuestión que se ha utilizado en España para intentar legitimar su rentabilidad económica y social y preservarla de los recortes económicos (Gómez-Yañez, 2014). El caso es que hay que asegurarse que nos conozcan y nos valoren para continuar en la agenda, sin confiar en exceso en una cierta “simpatía” política.

Un tercer aspecto a considerar sería si hay diferencias en las políticas bibliotecarias de acuerdo con la tendencia o sesgo político. Incluso la propia ubicación de la biblioteca puede ser objeto de una decisión en función de preferencias y afinidades políticas: “Public libraries are a product of history. Like other public institutions the public library functions within the context of different political systems. Because of this there are many different views as to its political purpose. Public libraries worldwide are funded by governments of some description. The existence of these libraries is in a political milieu which might not be altogether favourable for them.” (Smith and Usherwood, 2003, p. 76).

En el debate sobre la relación entre ideología y políticas culturales, educativas y, en nuestro caso, bibliotecarias, se tiende a pensar que, en el entorno democrático, los gobiernos de izquierda son más favorables a las bibliotecas públicas, pero ello es difícil de corroborar tras una revisión comparativa del desarrollo de los diferentes sistemas autonómicos y municipales en España durante la etapa democrática. Si nos atenemos a la realidad internacional, vemos opiniones en ambos sentidos. Ni Sveum & Tveter (2012), ni Evjen (2015), encuentran que haya un impacto ideológico en el tratamiento de las políticas de lectura pública. Tampoco Crook (1999) encontraba variaciones significativas en un estudio australiano. Frente a esto, el estudio de Usherwood (1991, 1993) para el Reino Unido traslucía ligeras diferencias, aunque recordemos que esto fue antes del nuevo laborismo. En cambio, Hendry (2000), sí encuentra sustanciales variaciones entre las políticas de conservadores y laboristas para las bibliotecas públicas. Todo ello hace afirmar a Michnik, (2015) que “therefore, political affiliation among the local politicians seems to be relevant, but not to a large extent as the odds ratio is quite low in both cases”.

En cuarto lugar está la cuestión de la neutralidad y el activismo político desde las propias bibliotecas. Durrani & Elizabeth Smallwood (2006) intentan desechar el “the myth of the 'neutral' librarian”, afirmando que, si la biblioteca no se acerca a la política y mantiene su neutralidad no será capaz de ofrecer la información que necesitan sus usuarios inmediatos sobre el funcionamiento del mundo. Esto es obvio, pero eso no significa que no mantenga la neutralidad. Olvida que mantener la neutralidad no quiere decir no tener libros políticos, sino dar cabida a todas las opiniones. En el

referido trabajo de Crook (1999) se señalaba algo importante: que la creencia universal en las virtudes de las bibliotecas independientemente del color de los políticos se reforzaba por su carácter ideológicamente neutral.

4. Contexto socio-político y bibliotecario: la Región Castilla-La Mancha

4.1. La organización bibliotecaria española

El estado español se estructura políticamente en tres niveles: nacional, autonómico, con *competencias* o responsabilidades semejantes a las de los estados federales, y local o municipal. Las *competencias* políticas están distribuidas entre los diferentes niveles, aunque a veces de forma compartida y no exclusiva. En el caso que nos ocupa, las bibliotecas públicas son de competencia municipal o local, y como ya hemos mencionado deben obligatoriamente tener servicios de biblioteca pública todos los municipios con más de 5.000 habitantes. Sin embargo, tanto la administración nacional como la autonómica también mantienen competencias sobre algunas bibliotecas públicas y sobre su coordinación y fomento.

Esta división territorial y competencial se ve reflejada en la elaboración de los programas electorales que, en el caso que nos ocupa (elecciones locales y autonómicas) puede llevar a los partidos a elaborar al menos tres programas diferentes:

- Un programa electoral para cada comunidad autónoma.
- Un programa electoral para cada municipio.
- “Programas-Marco” que dan pautas generales para la elaboración de los anteriores.

La organización bibliotecaria española está determinada por la estructura del Estado, es decir, por el establecimiento tras la Constitución de 1978 del Estado de las Autonomías. Las diferentes Comunidades Autónomas han desarrollado sus propias leyes bibliotecarias, que se combinan con la nacional, cada una dentro de las responsabilidades asignadas en los artículos 148 y 149 del Título VIII de la Constitución Española, y con los Estatutos de Autonomía de cada Región.

Las competencias estatales se centran en la cooperación entre las diferentes administraciones y la gestión de las bibliotecas propias del estado, como la Nacional y están reguladas por estas normas:

- Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas
- Real Decreto 1573/2007, de 30 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento del Consejo de Cooperación Bibliotecaria
- Real Decreto 1574/2007, de 30 de noviembre, por el que se regula el Observatorio de la Lectura y el Libro

Tenemos leyes autonómicas para las bibliotecas en todas las Regiones españolas salvo Asturias y Canarias. A través de ellas se han configurado sistemas según dos modelos: o bien basados en la cooperación y la coordinación, o bien en un único conjunto organizado de servicios. Los sistemas autonómicos de gestión suelen ser sistemas piramidales integrados por la administración autonómica, provincial y local, existiendo un problema cuando este último nivel, los municipios, olvidan o soslayan su obligación dando servicios totalmente insuficientes. Y esta problemática ha hecho necesario forzar relaciones más formales a través de convenios entre los distintos niveles de la administración, así como órganos regionales para la coordinación e impulso.

El diferente ritmo legislativo en las regiones ha derivado en un desigual desarrollo de los sistemas bibliotecarios regionales, con grandes diferencias entre los servicios que tienen los ciudadanos de las distintas comunidades autónomas. La Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas de 2007, que debería haber facilitado un marco común al Sistema Español de Bibliotecas y garantizar los mismos derechos para todos los ciudadanos no ha cumplido este objetivo. Por ello la corrección de posibles desigualdades en el acceso a las bibliotecas depende de las relaciones voluntarias de cooperación entre las distintas administraciones.

4.2. Las bibliotecas en Castilla-La Mancha

La política bibliotecaria de Castilla-La Mancha es reciente, pues esta Región nace con la aprobación de la Constitución Española de 1978. Abarca 5 provincias en el centro de España, con 2.059.191 habitantes en 2015 distribuidos de modo principalmente disperso en una superficie de 79.409 km., pues hay un total de 919 municipios, y de

ellos 637 tienen menos de 1000 habitantes. Solo las capitales de provincia y otros dos municipios tienen más de 50.000 habitantes. Su Estatuto de Autonomía data de 1982 y su primera Ley de Bibliotecas es de 1989.

La actividad bibliotecaria durante este tiempo ha sido intensa y fructífera, ya que a principios de los años noventa la estructura bibliotecaria actual prácticamente no existía. Ha sido una de las comunidades que más ha avanzado, con la aprobación de dos leyes de bibliotecas, la creación y apertura de su Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha en 1996, y de su Red de Bibliotecas Públicas. Se trata de un servicio muy implantado en los municipios, existiendo y dando servicio a casi toda la población regional de Castilla-La Mancha, con el refuerzo de bibliobuses para los pueblos menores de mil habitantes que no alcanzaron a tener biblioteca propia. Con ello en 2010 se alcanzó el 93,5% de sus municipios y el 99,71% de los habitantes.

Su corpus legislativo bibliotecario incluye la Ley 3/2011, de la Lectura y de las Bibliotecas de Castilla-La Mancha, el Decreto 32/2013 de organización y funcionamiento del Consejo de la Lectura y Bibliotecas de Castilla-La Mancha y del Consejo Asesor de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha y el Decreto 33/2013 de funcionamiento de la Comisión Técnica y de las Comisiones Técnicas Provinciales de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha. Según estas normativas las bibliotecas públicas municipales son servicios de competencia local, distribuyéndose las administraciones locales, provinciales y regionales de la comunidad autónoma las diferentes responsabilidades para prestar este servicio, si bien observamos que lo hacen sin un modelo claro y sin una buena planificación, lo que se reflejará en las propuestas electorales. A pesar de los considerables avances bibliotecarios, impulsados por las políticas del gobierno regional (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, en adelante JCCM), la realidad es que no han existido políticas bibliotecarias planificadas, sólo un seguimiento de la política de ayudas del gobierno regional, que se interrumpieron con la crisis.

En 2015, cuando se estaban preparando los últimos programas electorales que estudiaremos, todavía quedaba mucho por hacer: aprobar el mapa de bibliotecas, firmar convenios con los ayuntamientos, avanzar en la aplicación de su actual Ley, poner en marcha redes en los municipios de más de 20.000 habitantes y, sobre todo,

recuperar la financiación perdida durante la crisis de las administraciones regional, provincial y local. Entre 2011 y 2015 había habido un retroceso en la política bibliotecaria regional, con un fuerte descenso en la financiación que había abocado al cierre de numerosas bibliotecas municipales, al despido de profesionales y al descenso de un 80% del gasto para adquisiciones documentales.

Los datos generales del número de bibliotecas en la Región que han manejado los partidos políticos antes de las elecciones, de acuerdo con el Censo de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha son:

Tabla 1. Bibliotecas públicas de Castilla-La Mancha y población a la que llegan

	TOTALES				INDICADORES		
	2005	2009	2013		2005	2009	2013
Bibliotecas públicas abiertas	519	556	506	Habitantes/biblioteca	3.651	3.715	4.092
Municipios servidos	553	758	797	Porcentaje	60,2%	82,5%	86,7%
Población servida (x1000)	1.895	2.065	2.071	Porcentaje	98,8%	99,2%	98,6%

5. Resultados. Propuestas sobre bibliotecas de los partidos en Castilla-La Mancha: 2007 y 2015

5.1. Los partidos políticos: resultados electorales 2007 y 2015

Las formaciones políticas concurrentes a las Elecciones 2007 y 2015 en esta región fueron:

- Los dos partidos preponderantes en toda España:
 - El Partido Popular (PP): responde a las ideologías liberal conservadora, lo que en España se identifica con derecha y centro-derecha.
 - El Partido Socialista (PSOE) es socialdemócrata
- Dos formaciones nacionales con menor peso:

- Izquierda Unida (IU)-Los Verdes: unión del antiguo partido comunista con los ecologistas, presentados en 2015 bajo la Agrupación electoral Ganemos en
- Unión, Progreso y Democracia (UPyD), partido de centro político en declive
- Dos formaciones emergentes que en 2007 no existían:
 - Podemos: se situaría a la izquierda del PSOE en términos de políticas sociales y regeneración democrática.
 - Ciudadanos (Cs), que se podría denominar de centro liberal
- Dos partidos políticos con una presencia testimonial y sin representación parlamentaria:
 - PACMA: partido emergente de enfoque animalista y ecologista
 - Vox: una escisión a la derecha del Partido Popular.
- En algunos municipios se presentan partidos y candidaturas de carácter estrictamente local y en general poco relevantes.

Entre 2007 y 2015 ha habido un cambio significativo en la distribución del voto, pues han aparecido dos partidos (Ciudadanos y Podemos) que están empezando a cambiar el modelo bipartidista en España, aunque ello aún no se haya reflejado en la distribución de diputados en Castilla-La Mancha.

En la Tabla 2 se reflejan los resultados obtenidos por todas las candidaturas presentadas en ambas elecciones. En 2007, como vemos, ganó y gobernó Castilla-La Mancha el Partido Socialista, que ya venía ostentando el poder y al que se debe atribuir la principal responsabilidad en el desarrollo bibliotecario habido hasta entonces. En las elecciones de 2011 ya la crisis económica que estaba sufriendo España condujo a un cambio político, con el acceso al poder del Partido Popular. Lo cierto es que el partido conservador, al ejecutar las políticas de austeridad, también realizó recortes en los presupuestos para bibliotecas y se llegó a una situación que pudo repercutir en las propuestas que se reflejan en los programas para las Elecciones de 2015.

Tabla 2 Resultados de los partidos políticos presentados a las elecciones autonómicas de 27 de mayo de 2007 y 24 de mayo de 2015 en Castilla-La Mancha

CANDIDATURAS	% 2007	Diputados 2007	% 2015	Diputados 2015
Partido Popular (PP)	42,45	21	37,49	16
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	51,92	26	36,11	15
Podemos	-	-	9,75	2
Ciudadanos (Cs)	-	-	8,64	0
Ganemos - Los Verdes- Izquierda Unida (LV-IU)	-	-	3,10	0
Izquierda Unida (IU)	3,42	0	-	-
Unión Progreso y Democracia (UPyD)	-	-	0,99	0
Partido Animalista (PACMA)	-	-	0,81	0
VOX	-	-	0,48	0
Unión de Ciudadanos Independientes (UCIN)	-	-	0,46	0
Los Verdes - Grupo Verde	0,32	0	0,17	0
Partido Castellano - Unidad Castellana (PCAS-	0,11	0	0,14	0
Partido Comunista de los Pueblos de España	-	-	0,09	0
Liberales e Independientes de Manzanares (LIM)	-	-	0,03	0
Tierra Comunera (TC)	0,23	0	-	-
La Falange (FE)	0,10	0	-	-
Partido Regionalista de Guadalajara	0,06	0	-	-
Unidad Regional Independiente (URI)	0,05	0	-	-
Partido Humanista (PH)	0,05	0	-	-
Izquierda Republicana (IR)	0,04	0	-	-

5.2. Propuestas de los partidos en las Elecciones 2007

En 2007 identificamos 339 propuestas relativas a cuestiones bibliotecarias, que llegarían a 394 si incluimos las referidas a la prestación del servicio de acceso público a Internet en los pueblos, aunque éstas no se realizasen específicamente a través de las bibliotecas. Las hemos agrupados en grandes categorías, y cuantitativamente se distribuirían así entre los distintos partidos:

Tabla 3 Propuestas electorales municipales por partido en 2007

PROPUESTAS ELECTORALES	PSOE	PP	IU	OTROS	Total
Edificio e instalaciones	78	10	3	5	96
Servicios	10	5			15
Biblioteca escolar	1		1		2
Mayores inversiones	3				3
Mobiliario	10	1			11
Personal	5	1	2		8
Fondos	26	9	1	1	37
Lectura	38	7			45
Horarios de apertura	15	11			26
Software y equipos informáticos	4				4
Portal web de la biblioteca		1			1
Acceso publico a internet	70	5	2	6	83
Fomento y promoción biblioteca	16	6		1	23
Extensión bibliotecaria		6			6
Servicios culturales	19	1	1	1	22
Préstamo	3	5			8
Formación de usuarios	3				3
Consejo asesor de la biblioteca	1				1
TOTAL PROPUESTAS	302	68	10	14	394
TOTAL PROPUESTAS (incluido Internet)					339

De ello consideramos estos resultados:

- Destacan las propuestas relativas a construcción de edificios (96). Ello se debe a que en 2007 se demandaba la creación de nuevas bibliotecas en aquellos municipios donde todavía no había (un total de 33 propuestas en aquel momento) o donde las que había tenían instalaciones inadecuadas, insuficientes u obsoletas (38 propuestas). De los 314 municipios de los que se obtuvo programa electoral, 69 municipios no tenían aún biblioteca, y en 25 de ellos aparecía como propuesta electoral su creación, aun cuando en algunos casos no fuera un imperativo legal por tener menos de 1000 habitantes.
- Por el contrario, de 14 municipios con obligación legal de tenerla, solo en 7 de ellos se convierte en medida reclamada en el programa electoral de algún partido. También aparece como propuesta en 15 de los 55 municipios menores de 750

habitantes, que no tendrían obligación de implantar este servicio según la Ley de Bibliotecas. Se trata, en síntesis, de un momento en que la buena situación económica llevaba a reivindicar y proponer una medida costosa, como la construcción de un edificio de biblioteca, en municipios incluso muy pequeños. Y quizás el deseo de tener en el propio pueblo lo que ya se disfrutaba en los municipios colindantes llevaba a desear emularlos.

- El servicio de acceso público a Internet es la segunda demanda política en términos cuantitativos, con 83 propuestas relativas a esta cuestión, aunque sólo 28 de ellas se especificaba que debía ser dado en y desde la biblioteca. Ello denota que en 2007 este servicio estaba insuficientemente prestado en los pueblos y era ya sentido como una necesidad.
- La lectura y su fomento, con 45 propuestas, es la tercera propuesta más presente. Hay 28 propuestas de medidas de fomento, impulso o extensión de la misma, 6 hacen referencia al apoyo, continuación y ampliación de los clubes de Lectura, y las cuatro restantes están relacionadas con medidas establecidas a nivel regional como son el Plan de Lectura de Castilla-La Mancha (Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2005).
- La mejora de las colecciones, su ampliación y renovación, es otra de las medidas destacadas por los partidos políticos. No sólo hacen referencia a materiales impresos sino también a los soportes electrónicos, la música, el cine o los documentales. Tres propuestas están relacionadas con el programa que puso en marcha ese año la Consejería de Cultura sobre la incorporación de colecciones para minorías étnicas y culturales.
- Hay 36 propuestas sobre los horarios de apertura de las bibliotecas públicas, con medidas como la ampliación de los mismos, la apertura en fines de semana o en horario nocturno para épocas de exámenes.
- Sobre fomento e impulso de las bibliotecas en general, los servicios culturales y la extensión bibliotecaria hay un total de 51 propuestas.
- También hay 8 propuestas sobre el personal, con medidas como la mejora de las condiciones de trabajo, la ampliación de la plantilla de profesionales y la recuperación del personal bibliotecario.

- Otras propuestas han sido las presentadas en torno a la mejora y ampliación del mobiliario, presente en 11 programas electorales, la ampliación del préstamo de documentos, abordado en 8 programas, o las relacionadas con una mayor inversión en las bibliotecas, con la formación de usuarios (solo 3 propuestas), 2 propuestas en favor de las bibliotecas escolares (a pesar de no ser una responsabilidad municipal sino de la administración educativa), y por último una propuesta que propone la creación del Consejo asesor de la Biblioteca, medida recogida dentro la política bibliotecaria regional pero que nunca ha sido impulsada.
- En términos cuantitativos, el Partido Socialista es el que hace más propuestas e iniciativas sobre bibliotecas (302 frente a 68 del Partido Popular), con muy pocas propuestas de Izquierda Unida-Verdes y los partidos minoritarios.

5.3 Propuestas bibliotecarias de los partidos en las elecciones 2015

En 2015 esperábamos algunos cambios en las propuestas bibliotecarias. La reducción de presupuestos públicos para la Cultura afectó a las bibliotecas sobre todo desde 2011 y llevó a la paralización del gasto en equipamientos públicos, en colecciones, e incluso en personal que no tuviera carácter funcional. Las ayudas económicas del gobierno regional para que los municipios tuvieran personal bibliotecario habían desaparecido, y se había despedido a algunos bibliotecarios no fijos (“interinos”). Deberíamos encontrar propuestas que reivindicaran instalaciones no construidas por la crisis, el mantenimiento de servicios que se hubieran reducido, etcétera. Recogimos 389 programas, en los que identificamos 372 propuestas electorales de los distintos partidos, cuya distribución podemos ver en la Tabla 4.

De estos resultados observamos:

- Lo relativo a edificios y creación de nuevas bibliotecas sigue siendo relevante, pero se reduce a 51 propuestas, proponiéndose solo en 10 casos crear nuevas bibliotecas. Ahora se plantea en mayor medida (28 propuestas electorales) ampliación o mejoras, y en 13 casos nuevos edificios. Esto demuestra que las infraestructuras bibliotecarias son uno de los principales problemas que tienen actualmente las bibliotecas públicas, y puede valorarse positivamente que los partidos se preocupen de reclamarlos.

Tabla 4 Propuestas electorales municipales por partido en 2015

PROPUESTAS ELECTORALES	PP	PSOE	Cs	IU	OTROS	Total
Edificios y equipamientos	13	22	1	7	8	51
Mantenimiento	3	14	1	1	5	24
Servicios	14	19	0	2	6	41
Catálogo colectivo C-LM	1	3	0	1	1	6
Biblioteca escolar	0	1	0	0	0	1
Inversiones	1	4	0	1	1	7
Mobiliario	3	0	0	0	0	3
Personal	0	0	1	3	0	4
Fondos	12	19	0	5	9	45
Lectura	20	30	0	6	3	59
Horarios de apertura	10	19	2	7	14	52
Software y equip. Informáticos	3	3	0	1	0	7
Portal web de la biblioteca	0	0	0	0	1	1
Acceso público a internet	5	9	0	3	4	21
Fomento y promoción bibliot.	1	6	0	0	4	11
Servicios culturales	12	6	0	3	8	29
Préstamo	0	2	2	0	1	5
Formación de usuarios	1	1	0	0	1	3
Consejo asesor de la biblioteca	0	1	0	0	0	1
Asoc. Amigos biblioteca	0	1	0	0	0	1
Total	99	160	7	40	66	372

- De los 193 municipios de los que hemos obtenido programa electoral, sólo 6 no tienen biblioteca, de los cuales tres de ellos no tienen obligación legal por su pequeño tamaño. Entre los otros tres municipios, dos tendrían que crear una biblioteca municipal y, en el tercer caso, Guadalajara, capital de provincia con 82.291 habitantes, debería tener una red de bibliotecas según la vigente Ley de la Lectura y Bibliotecas de Castilla-La Mancha (Ley 3/2011, de 24 de febrero), ya que supera los 20.000 habitantes. Igualmente incumple la Ley 7/1985, de Bases de Régimen Local, bajo la coartada de que hay una biblioteca pública de titularidad del estado. Se propone su creación por uno de los partidos, el PSOE, pero es algo que ya incluía en su programa en 2007 y no realizó.

- Una propuesta que aparece con fuerza en las elecciones municipales de 2015 es la de mantenimiento del servicio de biblioteca al haberse cerrado o estar en riesgo de cierre, principalmente en municipios más pequeños, con 24 propuestas.
- En el ámbito de los servicios identificamos 41 propuestas: medidas orientadas a prestar servicios para todos los sectores de la población, biblioteca infantil, para jóvenes, bebeteca, salas de estudio de horario amplio, servicios de extensión bibliotecaria (como bibliopiscina, biblioparque o bibliobús), e incluso aparecen propuestas muy diferentes como como el servicio de entrega de las obras a domicilio (lo que llaman telepréstamo o telebiblioteca).
- La cuestión del Catálogo Colectivo o unificado de todas las Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, que comenzó a implantarse en 2009, también ha estado presente en las elecciones con 6 propuestas, dado que había algún municipio que todavía no estaba integrado, o bien como medida: dar acceso al catálogo en línea y a sus posibilidades, principalmente el préstamo.
- Las propuestas sobre acceso a Internet desde la biblioteca son 21. La preocupación porque los municipios tengan acceso público gratuito a Internet es bastante significativo, ya que muchas medidas plantean la mejora del servicio o la instalación en aquellos lugares donde todavía no existe o no falta el acceso a banda ancha por ser municipios muy pequeños o alejados de grandes núcleos urbanos. A pesar de estar muy extendido en 2015, resta en el medio rural más disperso.
- La promoción de la lectura, con 59 propuestas, es un tema permanente. En 43 ocasiones se proponen medidas de fomento, impulso o extensión lectora. 15 hacen referencia a los Clubes de Lectura, a su continuación y ampliación, aunque resulta sorprendente que se plantee por el Partido Popular de Azuqueca de Henares “Despolitizar los clubs de lectura para evitar la actual manipulación ideológica”. Esto presupone por su parte una actuación no neutral de la biblioteca municipal.
- Las colecciones documentales, su ampliación y renovación, son también frecuentes en las medidas presentadas por los partidos políticos. Tanto a los fondos impresos como electrónicos, los e-books, o bien sobre temáticas específicas, y las donaciones de documentos.

- La cuestión de los horarios de apertura, con 52 propuestas, es de las más incluidas en los programas, sobre todo para la ampliación del mismo y su adaptación en épocas de exámenes para los estudiantes.
- El fomento e impulso de las bibliotecas y los servicios culturales, con un total de 40 propuestas, genera cierto interés para los partidos políticos como servicio cercano a los ciudadanos y que son rentables políticamente.
- El tema del personal está presente con sólo 4 propuestas, principalmente ofreciendo la dotación de bibliotecarios para prestar los servicios.
- Otras propuestas menores han tratado sobre la mejora y ampliación del mobiliario (sólo en 3 programas electorales); el préstamo (en 5 programas); una mayor inversión en las bibliotecas (7 propuestas); la formación de usuarios (3 propuestas); una propuesta relacionada con el impulso de la Asociación de Amigos de la Biblioteca y se repiten una sobre la creación del Consejo Asesor de la Biblioteca y otra de apoyo a las bibliotecas escolares.
- Por partidos, sigue predominando el Partido Socialista en número de propuestas electorales para la mejora de las bibliotecas en todas las áreas, con 160 medidas frente a 99 del Partido Popular y 40 de Podemos.

6. Discusión: Evolución de las propuestas electorales 2007- 2015

Si en 2007 había 231 programas electorales con al menos una propuesta sobre bibliotecas, lectura o acceso a Internet (el 53,97% de los obtenidos), en 2015 esta cifra desciende a 188 programas (el 48,32%). Esta reducción se compensa porque en 2015 había una media mayor de propuestas en los programas electorales que los tenían, en concreto 1.7 en 2007 (394 propuestas en 231 programas) a 2 en 2015 (372 propuestas bibliotecarias en 188 programas). Por ello creemos que mantiene un cierto interés político por las bibliotecas, al menos en términos cuantitativos.

Respecto a la evolución por cantidad y temáticas tendríamos los datos que refleja la Tabla 5:

Tabla 5 Total de propuestas electorales según su temática.

PROPUESTAS ELECTORALES	2007	2015
EDIFICIO	96	51
Biblioteca de nueva creación	33	4
Biblioteca sucursal	1	6
Nuevo Edificio	38	13
Edificio – Ampliación	14	8
Edificio – Mejoras	10	20
MANTENIMIENTO	0	24
Reapertura		1
Mantener la Biblioteca		7
Modernización		1
Apoyo de la Biblioteca		9
Análisis de la Biblioteca		3
Plan de Impulso Biblioteca		2
Reglamento		1
SERVICIOS	15	41
Biblioteca para Jóvenes	1	1
Biblioteca Infantil	1	1
Bebeteca		1
Mediateca	4	
Biblioteca Online-Bca Virtual	2	
Portal de préstamo de ebook e-biblio		1
Biblioteca de uso doble (pública y escolar)	1	1
Bibliopiscina, Biblioparque	1	4
Telebiblioteca, Telepréstamo	1	3
Naturbiblioteca	1	
Servicios – Ampliación	2	7
Sala de trabajo en grupo		1
Sala de Estudio		18
Sección local		1
Bibliobús		2
CATÁLOGO COLECTIVO REGIONAL		6
Incorporación al mismo		4
Acceso al catálogo		1
Servicios online		1
BIBLIOTECA ESCOLAR	2	1
Colaboración con la biblioteca pública		1
INVERSIONES	3	7

Ayudas del Gobierno Regional		3
Presupuesto		4
MOBILIARIO	11	3
Puestos de Lectura – Ampliación		0
Mobiliario		2
Detector de hurtos		1
PERSONAL	8	4
Voluntarios		
COLECCIONES	37	45
Colección digital		1
Ampliación de la colección	29	35
Colecciones especializadas (paz, música, multiculturalidad, deporte...)	5	2
Colección local	1	2
Donaciones		2
E-books		1
Catálogo libros descatalogados		1
LECTURA	45	59
Lectura	34	36
Plan de Lectura	2	3
Programa “Un libro bajo el brazo”	1	
Programa “Biblioteca Solidaria”		1
Club de Lectura	7	15
Feria del Libro		3
Centro Regional de Lectura	1	
HORARIO	26	52
SOFTWARE Y EQU. INFORMATICOS	4	7
PORTAL WEB BIBLIOTECA	1	1
ACCESO PUBLICO A INTERNET	28	21
Internet en la Biblioteca	28	3
Centros, Salas, Aulas de Internet		3
Tecnologías		10
Wifi		5
FOMENTAR USO BIBLIOTECA	23	11
Marketing		2
EXTENSIÓN BIBLIOTECARIA	6	
SERVICIOS CULTURALES	22	29
Actividades		22
Dinamización		5
Premio María Moliner de promoción lectora		2
PRÉSTAMO	8	5

Ampliación y fomento	1	
Préstamo domicilio, interbibliotecario	5	3
Tarjeta de Lector	2	2
FORMACIÓN DE USUARIOS	3	3
CONSEJO ASESOR	1	1
ASOCIACION AMIGOS BIBLIOTECA		1
TOTAL	339	372

De ello, inferimos que:

- En las elecciones municipales de 2007 las propuestas más abundantes eran sobre construcción de nuevos edificios y creación de nuevas bibliotecas (28,32% del total), pero en 2015 este tipo de medidas, muy costosas, se reducen a la mitad, y se limitan a formular mejoras o ampliación de las instalaciones. Y ello es así porque la situación económica ha cambiado radicalmente respecto a 2007, cuando los ayuntamientos tenían unos presupuestos en los que preveían grandes ingresos y los partidos políticos planteaban políticas de expansión de servicios y nuevas instalaciones. En 2015, todavía en crisis económica, los presupuestos están marcados por la austeridad, y no se planifican nuevas inversiones. Las propuestas irán dirigidas no a la construcción de nuevos edificios sino a la ampliación o mejora de lo existente, que siempre tendrá un coste menor.
- La promoción de los hábitos lectores, a través de planes de lectura municipal o de actividades que fomenten el hábito lector, es la segunda temática con más propuestas en las dos elecciones, detectándose que es una preocupación estable, que se refleja en todos los partidos y con constantes apariciones. También nos indica que no se están tomando las disposiciones adecuadas, pues no se proponen medidas estructurales con planes a medio y largo plazo, sino actuaciones para momentos concretos como las Ferias del Libro, sin estar englobadas en un contexto de trabajo y planificación municipal.
- Los horarios de apertura de las bibliotecas son una cuestión presente en las dos elecciones, pero el número de propuestas relativas a este tema se publica en 2015. Ello es reflejo de que tras estos ocho años este aspecto ha empeorado a

causa de los recortes económicos: se han reducido las plantillas de personal técnico y auxiliar que atiende las bibliotecas y ello ha ocasionado el cierre de bibliotecas en bastantes casos y la disminución de las horas de apertura en otros muchos. Ello es detectado directamente por los ciudadanos, afecta al servicio que reciben y lo reivindican, haciendo que sea este problema el que más crecido en las propuestas bibliotecarios de los programas electorales de 2015.

- Otro asunto sobre el que han aumentado las propuestas en 2015, directamente relacionado también con la crisis económica es el de la actualización y renovación de las colecciones. Los presupuestos destinados a adquisiciones bibliográficas prácticamente han desaparecido en los municipios pequeños, e incluso en muchos de los de mayor población. Además, las ayudas del gobierno regional (la “Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha”) para adquirir libros, publicaciones periódicas o audiovisuales desaparecieron en 2011, y ello ha desincentivado las adquisiciones de los ayuntamientos, que tenían que hacer su propia inversión para conservar la ayuda económica de la Junta.
- La mejora de los servicios, presente también en ambas elecciones, se ha duplicado en 2015. Muchas van dirigidas a la ampliación de los mismos y en gran medida a la implantación de salas de estudio, lo cual es una propuesta que aparece únicamente en estas últimas elecciones y lo hace con intensidad. Muchas medidas se dirigen a intentar satisfacer a los estudiantes y, lógicamente, a captar su voto.
- Las actividades culturales son un punto presente en las dos elecciones, y con más propuestas en 2015. Éstas se han multiplicado ya que, a pesar de disminuir los presupuestos, las bibliotecas municipales han optado por programar y realizar actividades a “coste-cero”, al bajar la actividad en otras tareas como el proceso técnico o la gestión de ayudas económicas. Ello ha hecho que el personal bibliotecario se entregue a dinamizar las bibliotecas mediante actividades culturales, que en muchas ocasiones realiza él mismo. Las bibliotecas han intentado estar más abiertas que nunca a las iniciativas de personas y asociaciones, que ven en ellas predisposición y capacidad para organizar cualquier actividad sin cabida en otros servicios.

- En suma, los temas relativos a edificio, horarios, personal, colecciones, actividades y servicios están presentes en ambas elecciones, porque son aspectos cruciales para el buen funcionamiento de una biblioteca.
- Entrando en los matices, hemos observado un cambio de tendencia claro en las prioridades de 2015 con respecto a 2007: las propuestas relacionadas con las grandes inversiones se han reducido considerablemente (como es el caso de los edificios de nueva planta y creación de nuevas bibliotecas) y se han duplicado las propuestas relacionadas con la mejora de los horarios de las bibliotecas, de mantenimiento de las bibliotecas actuales y ampliación de servicios. Sobre el servicio de acceso a Internet las propuestas se reducen por estar en parte logrado en los años anteriores, quedando propuestas sobre su mejora en el entorno rural donde podía no estar adecuadamente provisto aún en 2015. Por último la lectura sigue estando muy presente, con más propuestas en las últimas elecciones, por la preocupación que suscitan los bajos índices lectores de la población de esta comunidad.
- El predominio del partido socialista en la cantidad y temáticas de las propuestas bibliotecarias en Castilla-La Mancha se mantiene, tanto en 2007 cuando estaba en el poder y ganó las elecciones, como en 2015 cuando estaba en la oposición y volvió a ganar. Esto podría sugerir dos interpretaciones. La primera es que a menudo se asocian las políticas bibliotecarias públicas con los partidos de corte progresista como el PSOE, si bien el factor de la crisis económica, vivida durante los años centrales del proceso de estudio, y que corresponde con el gobierno regional del partido liberal-conservador, nos haría ser prudentes en esta consideración. Además, no explicaría el reducido número de propuestas por parte de otros partidos encuadrados en el ámbito de la izquierda. Por ello, quizás la explicación sea que el desarrollo de las políticas bibliotecarias obtuvo un gran éxito durante las primeras etapas de gobierno socialdemócrata, lo que llevó a crear una inercia positiva que influyó en que este partido recogiese de forma sistemática propuestas en este sentido. De esta forma, se aprovechaba su reconocimiento en la sociedad y se identificaba con su acción de gobierno.

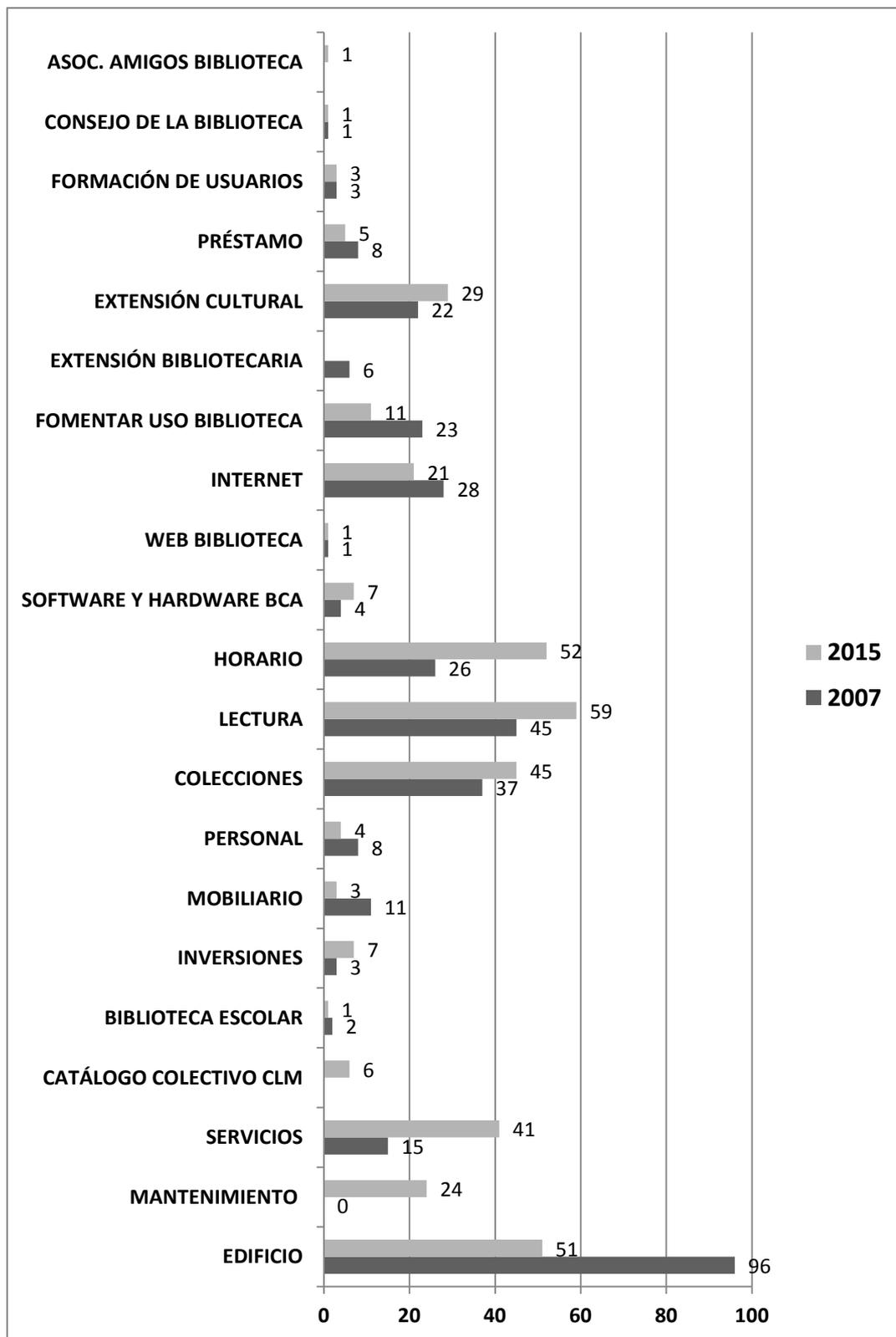


FIGURA 1 Evolución 2007–2015 de las principales propuestas electorales.

Fuente: preparada por los autores.

7. Conclusiones

Las bibliotecas públicas tienen un considerable reflejo en los programas autonómicos y municipales de los partidos políticos estudiados, en los que identificamos casi 800 propuestas, lo que les da cierta relevancia en la agenda política de Castilla-La Mancha, mantenida en los periodos electorales estudiados, y que está sobre todo presente en los dos partidos preponderantes, PSOE y PP. Ello muestra un interés de los ciudadanos por un servicio bibliotecario de calidad, que hacen llegar a los programas electorales de castellano-manchegos.

De los dos partidos mencionados, el socialista realiza para Castilla-La Mancha un mayor número de propuestas bibliotecarias, siguiendo las políticas desarrolladas durante los años centrales de su gobierno en la Región.

Lo que los partidos saben de las necesidades de los servicios bibliotecarios se incluye en sus programas marco, autonómicos y municipales como prioridades de su proyecto político, y hemos visto propuestas en aproximadamente la mitad de los programas, pero su contenido no es suficientemente satisfactorio, pues no son las que vendrían a resolver los problemas actuales de las bibliotecas, que serían medidas estructurales y a aplicar con la colaboración de todos los niveles de la administración pública. Aparentemente, los comités de los partidos políticos encargados de coordinar y dirigir los programas electorales no conocen suficientemente los asuntos que se necesitan resolver sobre bibliotecas, y se centran en medidas poco significativas.

Respecto a los ayuntamientos, hemos visto que en general dan los servicios bibliotecarios sin suficiente planificación y modelo, lo que se refleja en ese carácter poco sistemático de las propuestas electorales de la mayoría de los partidos: no se proyectan redes de servicios culturales y de ocio; no se proponen avances sustanciales en los servicios bibliotecarios que vayan encaminados a la calidad en su conjunto, como mejora de horarios de apertura, nuevos espacios bibliotecarios, plantillas profesionales adecuadas o presupuestos suficientes para cumplir su funciones. Por el contrario, se plantean medidas inconexas, descontextualizadas, demasiado concretas. No hay planes estratégicos en los ayuntamientos dirigidos a estos servicios y, por tanto, no hay unas pautas ni líneas a seguir.

Se requeriría propuestas que reflejaran políticas estables para las bibliotecas públicas, que solucionaran problemas de base mediante normativas que garantizaran el acceso de todos los ciudadanos a este servicio y los relacionados con personal, infraestructuras, colecciones, programaciones permanentes de actividades culturales y de fomento a la lectura, presupuestos suficientes, etcétera. Ello nos impide considerar satisfactoria por ahora la presencia de las bibliotecas en los programas electorales: querríamos ver algunas que indicaran que se encuentran realmente presentes en las agendas de los partidos políticos y son tendentes a resolver los problemas y necesidades de las bibliotecas públicas.

8. Bibliografía

- Alstad, C., & Curry, A. (2003). Public space, public discourse, and public libraries. *LIBRES*, 13(1). Recuperado de http://libres-ejournal.info/wp-content/uploads/2014/06/Vol13_I1_pub_space.pdf
- Audunson, R. (2005). How do politicians and central decision-makers view public libraries? the case of Norway. *IFLA Journal*, 31(2): 174-182. <http://dx.doi.org/10.1177/0340035205054882>
- Boughey, A., & Cooper, M. (2010). Public libraries: political vision versus public demand?. *Aslib Proceedings*, 62(2): 175-201. <http://dx.doi.org/10.1108/00012531011034982>
- Crook, E. (1999). Public Libraries and Political Ideologies. *Australasian Public Libraries and Information Services (APLIS)*, 12(4): 178-183.
- Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas (2005). *Plan de Lectura 2005-2010*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Recuperado de http://ccta.jccm.es/dglab2/public_dglab/aplicaciones/archivos/home/PLANdeLECTURA180405.pdf
- Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas (2007). *Censo de la Red de Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha*. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Recuperado de http://i2ee.jccm.es/dglab/Cliente?id_aplic=38
- Durrani, S. & Smallwood, E. (2006). The Professional is Political: Redefining the Social Role of Public Libraries. *Progressive Librarian*, (27): 3-22. Recuperado de http://www.progressivelibrariansguild.org/PL_Jnl/contents27.shtml
- Elteto, S., & Frank, D. G. (2003). The politics of survival in the postmodern library. *Portal: Libraries and the Academy*, 3(3): 495-501. <http://dx.doi.org/10.1353/pla.2003.0055>

- Evjen, S. (2015). The image of an institution: Politicians and the urban library project. *Library & Information Science Research*, 37(2015): 28–35. <http://dx.doi.org/10.1016/j.lisr.2014.09.004>
- Feather, J. (2003). Libraries and politics: where two worlds meet. *Journal of librarianship and information science*, 35(1). <http://dx.doi.org/10.1177/096100060303500101>
- Garceau, O. (1949). *The public library in the political process*. New York: Columbia University Press
- Gazo, D. (2011). City councillors and the mission of public libraries. *New Library World*, 112(1/2): 52-66.
- Gómez-Yáñez, J.-A. (2014). *Estudio Fesabid: El valor económico y social de los servicios de información: bibliotecas*. Madrid: FESABID. Recuperado de <http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/fesabid-valor-economico-social-servicios-informacion-bibliotecas.pdf>
- Hendry, J. D. (2000). Past neglect and future promise: The condition of UK public libraries now and over the last 20 years. *Library Review*, 49(8): 442-447. <http://dx.doi.org/10.1108/00242530010378500>
- IFLA. (2015). *Las bibliotecas y la implementación de la Agenda 2030 de la ONU*. Recuperado de http://www.fesabid.org/sites/default/files/repositorio/2015_bibliotecasyagenda2030.pdf
- Jaeger, P. T., Gorham, U., Bertot, J. C., & Sarin, L. C. (2014). *Public Libraries, Public Policies, and Political Processes: Serving and Transforming Communities in Times of Economic and Political Constraint*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield
- Jaeger, P. T., Bertot, J. C. & Gorham, U. (2013). Wake Up the Nation: Public Libraries, Policy Making, and Political Discourse. *Library Quarterly*, 83(1), 61-72
- Jaramillo, O., Álvarez Zapata, D. & Moncada P., D. (2005). Políticas públicas para bibliotecas públicas: una propuesta de soluciones locales a problemas globales. *Investigación bibliotecológica*, 19(39), 13-27. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2005000200002
- Ley 3/2011 de 24 de febrero de la lectura y de las bibliotecas de Castilla-La Mancha. (2011). *Diario Oficial de Castilla-La Mancha*, 30(46), 8992–9011.
- McMenemy, D. (2009). Rise and demise of neoliberalism: time to reassess the impact on public libraries. *Library Review*, 58(6): 400-404. <http://dx.doi.org/10.1108/00242530910969758>
- Meneses Tello, F. (2013). Bibliotecas y política: el paradigma político de la política. *Anales de Documentación*, 16(2). <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.172471>
- Michnik, K. (2015). Public library managers' descriptions of political attention. *Library Management*, 36(8): 673-684. Recuperado de <http://search.proquest.com/docview/1753391758?accountid=17225>

- Pearce, S. (2003). *How do national politicians view the role and value of the public library service?* (Trabajo fin de máster inédito). Sheffield, UK: University of Sheffield.
- Sánchez Sánchez, J. (16 de febrero de 2015). Tiempo de elecciones, tiempo de bibliotecas. *En Castilla-La Mancha*. Recuperado de <http://www.encastillalamancha.es/noticia/53034/wwwencastillalamanchaes>
- Sánchez Sánchez, J. (1994). Bibliotecas públicas y partidos políticos: las políticas bibliotecarias en los programas electorales (1977-1993). *Boletín de la ANABAD*, 44(2), 123-176. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/50894.pdf>
- Shavit, D. (1986). *The Politics of Public Librarianship*. New York: Greenwood.
- Smith, K. & Usherwood, B. (2003). Public library politics: an international perspective. *Australian Public Libraries and Information Services*, 16(2): 76-80.
- Stadsmonitor Vlissingen (2003). *Political perceptions of public libraries in the Netherlands*. [La Haya]: Netherlands Public Library Association. Recuperado de http://www.fobid.nl/sites/fobid/files/1300_Political_perceptions.pdf
- Stenström, C. L. (2012). Factors influencing funding decisions by elected politicians at the state/provincial level: A case study of public libraries in Canada (Tesis doctoral inédita) dissertation). Queensland: University of Technology. Recuperado de http://eprints.qut.edu.au/59510/1/Cheryl_Stenstrom_Thesis.pdf
- Stevenson, S. (2011). New labour in libraries: the post-Fordist public library. *Journal of Documentation*, 67(5): 773-790. <http://dx.doi.org/10.1108/00220411111164664>
- Sturges, P. (2008). Corruption, transparency and a role for libraries. *Innovation*, (37): 1-14. Recuperado de <http://www.ajol.info/index.php/innovation/article/view/42724>
- Sveum, T. & Tveter, F. (2012). Norwegian public libraries and governmental reports: visions and economic realities. *New Library World*, 113(7/8): 351-363. <http://dx.doi.org/10.1108/03074801211244977>
- Tuleu, B. (2011). Trop loin, trop proche: les politiques et la bibliothèque. *Bulletin des Bibliothèques de France*, 56(2): 14-17. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2011-02-0014-002>
- UNESCO. (1994). *Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública*, 1994. Paris: UNESCO.
- Usherwood, B. & Pearce, S. (2003). Influencing the politicians. *Public Library Journal*, 18(4): 83-85.
- Usherwood, B. (1991). Politics and the public library service. *Journal of Librarianship and Information Science*, 23(2), 75-85.
- Usherwood, B. (1993). Public library politics: the role of the elected member. London: Library Association Publishing.

Wahnich, S. (2011). À quoi sert une bibliothèque ?. *Bulletin des Biliothèques de France*, 56(2): 23-26. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2011-02-0023-004>